

Evangelio Secular para el Domingo 12º del Tiempo Ordinario (23 de Junio de 2013)

EL EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Lucas 9, 18-24

Tú eres el Mesías de Dios. El Hijo del hombre tiene que padecer mucho

Una vez que Jesús estaba orando solo, en presencia de sus discípulos, les preguntó: "¿Quién dice la gente que soy yo?" Ellos contestaron: "Unos que Juan el Bautista, otros que Elías, otros dicen que ha vuelto a la vida uno de los antiguos profetas." Él les preguntó: "Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?" Pedro tomó la palabra y dijo: "El Mesías de Dios." Él les prohibió terminantemente decírselo a nadie. Y añadió: "El Hijo del hombre tiene que padecer mucho, ser desechado por los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, ser ejecutado y resucitar al tercer día." Y, dirigiéndose a todos, dijo: "El que quiera seguirme, que se niegue a sí mismo, cargue con su cruz cada día y se venga conmigo. Pues el que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa la salvará."

PARA VER

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)



COMENTARIOS DE SEGLARES



DESDE LA ENFERMEDAD

(mujer, casada, jubilada, padece enfermedad degenerativa, pertenece a comunidad cristiana y movimiento seglar)

En este domingo, una vez más, el evangelista nos presenta a Jesús orando, solo en presencia de los discípulos. Se nos resalta de nuevo la importancia de la oración; esa comunicación constante con el Padre que nos pone al tiempo ante nosotros mismos y ante los hermanos. Y enseguida las preguntas de Jesús, de un modo generalizado –quién dice la gente- y de modo más personal –quién decís vosotros que soy yo-. Por las respuestas, descubrimos cómo la gente todavía no entiende, pero los discípulos lo reconocen como el Mesías.

Pero ese mesianismo de Jesús que nosotros seguramente estaríamos dispuestos a proclamar, como los discípulos, me lleva a preguntarme si sería capaz de asumir la advertencia que hace a los que quieren seguirle: que en su ejercicio misionero pueden llegar a experimentar un poco de calvario, de cruz y hasta de muerte.

En el desarrollo de la enfermedad, crónica y degenerativa se cumplen esas prerrogativas que Jesús anuncia, pero también en verdad que la fidelidad en su seguimiento nos muestra algo de Pascua y de Reino de Dios. Por eso la promesa de: quién pierda su vida por mí causa la salvará; y su causa no es otra que la del amor y la entrega a los demás, que no entenderemos hasta que sepamos quién es

Jesús...La clave, la pregunta ¿” Y vosotros quién decís que soy yo”?

Oremos pues para que el Señor nos muestre no solo lo importante que él es para mí sino lo importante que yo soy para él.



PARA REZAR

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Te damos Gracias, Señor y Dios nuestro, porque hoy y cada día

Tú nos invitas a seguirte y a ser discípulos tuyos en fidelidad.

¡Tú nunca impones nada!... ¡Tú sólo propones e invitas!...

Y, aunque a veces se hace duro y cansado tu seguimiento, Señor,

Tú nunca defraudas, Permaneces Fiel, y en Ti está la Salvación.

Te damos Gracias porque Tú nos llamas, nos invitas y nos escoges.

Ayúdanos Tú, Señor y Dios nuestro, a ser siempre fieles a Ti,

y en cada momento, para que la dificultad jamás nos aleje de tu Amor.

Te damos Gracias, Señor y Dios nuestro, por el “Don de la Fe”

que Tú nos regalas y nos ayudas a hacerlo crecer y madurar,

cada día más, fortaleciéndolo con tu Amor y Misericordia,

en cada momento nuestro de cansancio o debilidad.

Ayúdanos Tú, Dios nuestro, para que logremos entregar a los demás

diversos gestos y testimonios de fe, para que así otros puedan ver

y puedan conocer mejor “Quién eres Tú, Jesús”, para cada uno de nosotros:

¡Nuestro Salvador, que nos llenas el corazón con tu Amor y Misericordia!

Te damos Gracias y te alabamos, Señor y Dios nuestro, porque hoy

Tú nos invitas a cargar con nuestra cruz cada día, para fortalecernos,

y para que así podamos aprender a amar y a ser siempre fieles a Ti,

en nuestra vida cotidiana y en nuestra vida diaria en medio del mundo.

Te damos Gracias porque Tú nos invitas a cargar con nuestra cruz cada día

para enseñarnos a saber cambiar nuestros propios proyectos personales,

y así poder cumplir con total libertad tus Proyectos y tu Voluntad, Dios nuestro.

Señor Jesús, Dios Bueno y Misericordioso, únenos cada vez más a Ti

y ayúdanos a identificarnos con tu Entrega, para adherirnos siempre a Ti

y poder llevar tu Amor, Bondad, Ternura y Misericordia a los demás.

¡Te damos Gracias, Señor Jesús y Dios nuestro, porque Tú eres el Fundamento

y eres la Fuente de todo lo que somos, proclamamos y hacemos a diario!

¡Gracias porque Tú eres nuestro Dios, en Ti todos somos Uno,

y somos tus seguidores porque Tú nos has llamado a compartir tu Vida! Amén.



PARA VIVIR ESTA SEMANA

(matrimonio, dos hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Hace un tiempo leíamos en referencia a este Evangelio un comentario que nos venía a decir que Pedro

podría parecer “el más listo de la clase” pero que sin embargo, su respuesta está impregnada de la ideología del pueblo judío que espera un Mesías triunfador, que se haga con el poder. Es por ello que Jesús no le felicita por su respuesta sino que “les prohibió terminantemente decírselo a nadie”. ¿Por qué? Porque Él ya sabe que el camino que le pide Dios va por otro lado. Por eso les explica la pasión. Hoy Jesús nos formula a nosotros esta misma pregunta: “¿quién decís que soy yo?” Y nosotros... ¿qué le respondemos? ¿Quién es Jesús para nosotros? ¿Qué significa en nuestra vida?

Os sugerimos que para vivir el Evangelio de esta semana, intentemos darle respuesta a esta pregunta, en nuestra oración diaria. Así no caeremos en la contestación inmediata, esa que nos sale como si fuese memorizada de un libro. Usemos incluso lápiz y papel para anotar lo que nos vaya surgiendo. Será como una revisión, para poder reorientar nuestro proyecto de vida (nuestras metas), de cara a los cambios de ritmo y a veces de agenda, que se nos avecinan con la llegada del verano.

Date cuenta en tu oración diaria...

-Si te niegas a ti mismo para anteponer a Cristo y la forma de vivir que te marca.

-Si realmente eres capaz de cargar con tu cruz de cada día para seguirle, con todo lo que eso conlleva.

-Si se ve en ti realmente a un discípulo, a una persona que sigue a Jesús, que desentona en la sociedad por su radicalidad en el vivir.

-Si a través de tus obras y tus acciones se ve quien es Jesús.

Háblale al Señor sobre todo ello, dale tus “porqués”, pídele sabiduría para seguirle, para conocer realmente quien es Él, al hacerlo vida.

Recordemos que sólo el que pierda su vida por Jesús y su Evangelio la salvará. Ahí está la clave de la tranquilidad, de la dicha, de la libertad, de la felicidad... que tanto ansía el mundo, buscando en otros lugares.

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/evangelio-seglar-para-el-domingo-12-del-tiempo-ordinario-23-de-junio-de-2013